

Vd. es un gran luchador
de las glorias nacionales
que ha pujado sus ideales
en la antigua decisión,
y al compás de su instrumento
de vibraciones sonoras
recuerda horas por horas
la sagrada tradición.

Y al verle ascender airoso
con su laud campechano
todo el pueblo americano
lo aplaude con mucho esmero.
Por eso en eco de ritmo
vengo con gusto á brindarle
mis arpegios y á ofertale
su humilde rancho «El Matrero».



Adios

I

Adios luz esplendorosa,
Que con rayo refulgente
Le mostrastes á mi mente
Una vida mas hermosa.
Adios gacela graciosa,
Que en el jardin de la vida,
Como un ave bendecida
Arrullas en tu lenguaje,
Entre el florido ramaje
Que á alegrarte te convida.

II

Adios perla que un momento
Del fondo del mar saliste,